

VISIÓN EDUCATIVA IUNAES

Vol. 2, Número 6, Septiembre de 2008

CONTENIDO

El concepto de discapacidad intelectual

Teresita de Jesús Cárdenas Aguilar

(p. 3)

¿Creatividad e innovación? o

¿Innovación y creatividad?

Análisis de una relación

Arturo Barraza Macías

(p. 8)

El liderazgo directivo para

la escuela eficaz

Manuel Ortega Muñoz

(p. 15)

Estilos de aprendizaje: una revisión

Adla Jaik Dipp

(p. 20)

Normas para colaboradores (p.27)

Sugerencias en la Internet (p.28)

Ilustraciones

Antonio Ruiz Ibarra

ant_ruiz77@hotmail.com



La revista "Visión Educativa IUNAES" es una publicación electrónica con periodicidad cuatrimestral del Postgrado en Educación del Instituto Universitario Anglo Español (IUNAES).

Los trabajos presentados no reflejan necesariamente la opinión del IUNAES y son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de los trabajos indicando la fuente y otorgando los créditos correspondientes al autor.

La correspondencia favor de dirigirla al Instituto Universitario Anglo Español, Calle Victoria No. 147 Nte.

Tels. 618-8117811 y 618 8127226
e-mail: iunaes@yahoo.com.mx

**INSTITUTO
UNIVERSITARIO ANGLO
ESPAÑOL**

DIRECTORIO

Directora General
Alia Lorena Ibarra Ávalos

Directora Académica de
Posgrado
Adla Jaik Dipp

**REVISTA
VISIÓN EDUCATIVA IUNAES**

DIRECTOR

Arturo Barraza Macías

CONSEJO EDITORIAL

Enrique Ortega Rocha
*Instituto Universitario
Anglo Español*

Roberto Robles Zapata
Benemérita y Centenaria
*Escuela Normal del
Estado de Durango*

Alejandra Méndez Zúñiga
*Universidad Pedagógica
de Durango*

Raymundo Carrasco Soto
*Universidad Juárez del
Estado de Durango*

Jesús Manuel Luna Espinoza
*Colegio de Bachilleres del
Estado de Durango*

ESTILOS DE APRENDIZAJE: UNA REVISIÓN

adlajaik@hotmail.com

El mundo actual se caracteriza por sus vertiginosos cambios, un incremento de la globalización y unas relaciones económicas y socioculturales cada vez más complejas. Las nuevas estructuras económicas y las nuevas sociedades que están surgiendo se guían cada vez más por la información y el conocimiento, situación directamente relacionada con los sistemas educativos. En efecto, muchos países han estado y están atravesando por periodos de significativas transformaciones en el contexto educativo. México no es la excepción, al parecer cada vez hay más conciencia del papel de la educación como entidad social cuya encomienda es la de dirigir la formación y el desarrollo integral de los ciudadanos.

Actualmente el Sistema Educativo Mexicano está inmerso en una serie de reformas en todos los niveles educativos tendientes a incursionar en otros paradigmas que tienen como común denominador el considerar al alumno como un sujeto activo dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje.

El asumir al alumno como un sujeto activo, implica entre otras cosas que el profesorado transforme su práctica docente y sea capaz de estructurar repuestas apropiadas para atender las diferentes necesidades de los alumnos.

Estas necesidades, referidas a la forma particular que tiene cada sujeto para acceder a los aprendizajes, los especialistas de la educación las han denominado estilos de aprendizaje.

Este nominativo de “estilos de aprendizaje” se origina hacia la segunda mitad del siglo pasado en el ámbito de la psicología que iniciaba especial atención al sujeto como ente cognoscente.

Uno de los primeros científicos interesado por las formas que utilizan los individuos para percibir y procesar información fue Herman Witkin (1954), psicólogo estadounidense, quien se especializó en el estudio de las actividades psicológicas superiores y desarrolló una teoría de los estilos cognitivos.

A Witkin le siguieron el paso muchos otros psicólogos y pronto estos estudios fueron acogidos por los pedagogos quienes -como ya se comentó- los acuñaron como “estilos de aprendizaje” por su relación con el proceso de adquisición de conocimientos en el contexto escolar.

* Doctora en Ciencias de la Educación; actualmente se desempeña como Investigadora del Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional CIIDIR-IPN, Durango, y como Directora Académica del Posgrado en el Instituto Universitario Anglo Español.

Las investigaciones de psicólogos y pedagogos en este sentido han avanzado, sin embargo, aún prevalece una extensa variedad de definiciones y clasificaciones que han dado lugar a diferentes enfoques y modelos relativos a los estilos de aprendizaje, situación que ha representado confusión para su aplicación en la práctica docente, ya que es innegable que los profesores siguen teniendo serias dificultades en la comprensión de cómo el alumno accede al aprendizaje.

Si bien no existe una definición única del término estilos de aprendizaje, y muchos autores participan de esta polémica y adoptan su propia definición, para efectos del presente trabajo parece conveniente y sólo con el afán de delimitar sus posibles aplicaciones, la definición que propone Keefe (1988, p. 88) "los estilos de aprendizaje son aquellos rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos, que sirven como indicadores relativamente estables de cómo los discentes perciben, interaccionan y responden en sus ambientes de aprendizaje".

Se aprecia que esta definición involucra las características psicológicas que se expresan al enfrentar una determinada situación de aprendizaje, Justo Chávez (1999) sostiene que cada vez es más evidente la relación existente entre la psicología y la pedagogía, los cambios en las directrices educacionales se basan en principios psicopedagógicos, de hecho las actuales reformas del sistema escolar se enmarcan y sustentan en una concepción constructivista del aprendizaje escolar, con los principios generales de que el desarrollo y el aprendizaje son básicamente el resultado de un proceso de construcción, y que el alumno posee referencias previas a partir de las cuales puede organizar su propio aprendizaje.

El constructivismo es un principio vinculado al desarrollo cognitivo y aun cuando su exponente más conocido es Piaget con el postulado del desarrollo intelectual individual, actualmente esta teoría se complementa con la visión Vigotskyana que le otorga valor a los significados sociales y a la interacción grupal en la construcción de los aprendizajes.

En este sentido Rogoff (1993) manifiesta que la actividad sociocultural y la acción individual están ligadas entre sí, y que el desarrollo implica tanto el esfuerzo y la predisposición individual, como el contexto sociocultural en el que el individuo está inmerso, afirma que biología y cultura son aspectos inseparables del sistema en el que se desarrollan los individuos.

Se puede decir entonces que la definición de Keefe de estilos de aprendizaje se sitúa en una concepción constructivista, que incluye la forma como los alumnos estructuran, organizan e interpretan la información, que considera las motivaciones, emociones e intereses, así como los aspectos orgánicos y

funcionales de los estudiantes, todo ello como indicador de cómo responde y se relaciona el aprendiz dentro de un contexto.

Ahora bien, Zabalza (2001) señala que partiendo de un modelo cognitivo de aprendizaje, necesariamente la concepción del proceso enseñanza aprendizaje es diferente de la tradicional; el aprendizaje se considera como un proceso vinculado a la enseñanza, por lo que los resultados dependen tanto de las estrategias utilizadas por el docente para presentar la información, como de las estrategias que utiliza el alumno para procesarla; en este sentido menciona algunos aspectos que el docente debe tomar en cuenta, tales como las habilidades tanto de tipo estructural básico como de tipo operacional cognitivo, la percepción que tengan los alumnos con respecto al proceso de instrucción, las propias expectativas en relación a la tarea, los procesos de atribución, y la atención entendida como tiempo real dedicado a la tarea.

Desde esta óptica, queda manifiesto que el aprendizaje es también tarea del profesor, por que el alumno puede aprender y mejorar sus estrategias a través de la actuación del profesor, ya que éste puede planear una instrucción acorde a las necesidades de sus alumnos y a la vez enseñarles como mejorar sus estrategias de aprendizaje.

En este orden de ideas, Nunan (1998) indica, como resultado de sus investigaciones sobre los estilos cognitivos, que el adecuar las estrategias de enseñanza a los estilos preferidos de los alumnos, puede derivar en mejores resultados académicos.

Entrando en los terrenos estilísticos, Cazau (s/f) entre otros, menciona que existe una variedad de concepciones teóricas relativas a los estilos de aprendizaje, y que los especialistas en un afán de clasificarlos, han recurrido a diversos criterios entre los que se pueden mencionar: la forma como se percibe y selecciona la información, la forma como se procesa la información y la manera en que se emplea la información.

Por su parte Curry (1987, en Baus, R. T.) propone un modelo en el que los factores implicados se pueden clasificar en cuatro categorías: 1) la preferencia en relación al modo de instrucción y los factores ambientales, 2) la preferencia de interacción social, 3) la preferencia del procesamiento de la información y 4) las dimensiones de la personalidad. Se retoma el modelo "Onion" desarrollado por Curry ya que la mayoría de los modelos que se desea mencionar se pueden ir enmarcando en cada una de sus categorías.

En la primera categoría, **preferencia en relación al modo de instrucción y los factores ambientales**, en el que se evalúa el ambiente que prefiere tener el estudiante durante el proceso de aprendizaje, se puede ubicar el Modelo LSI (Learning Style Inventory) de Dunn & Dunn (Lozano, 2001) que presenta un inventario de 24 elementos relativos al aprendizaje, clasificados en estímulos

tales como, lo sociológico, lo emocional lo fisiológico, lo psicológico y el ambiente. Lo que determina la disponibilidad o facilidad para aprender es justamente la preferencia que se tenga sobre estos elementos. El modelo tiene su fundamento teórico al considerar que el estilo de aprendizaje es un conjunto biológico y del desarrollo de características personales que posibilitan que ambientes, métodos y recursos instruccionales iguales, funcionen para algunos alumnos y no para otros, pone énfasis en las diferencias significativas sobre las preferencias que para aprender tienen los individuos.

Otro modelo que se puede englobar en esta categoría es el LSP de Keefe (Keefe's Learning Style Profile) que agrupa en tres los factores que influyen en el aprendizaje: las habilidades cognitivas, la percepción de la información y las preferencias para el estudio.

La preferencia de la interacción social, corresponde a la segunda categoría, misma que toma en cuenta la interacción de los alumnos en un contexto social. Esta categoría incluye el modelo G-RSLSS de Grasha & Reichmann (Grasha-Reichmann Student Learning Styles Scales) que identifica 6 estilos en base a las relaciones interpersonales que se presentan en los contextos de aprendizaje (Grasha & Reichmann, 1975): Independiente, prefiere hacer las cosas por si mismo; dependiente, prefiere que el profesor lo guíe en el proceso; competitivo, quiere siempre hacer las cosas mejor que los demás; colaborativo, prefiere aprender interactuando con los demás; participativo, prefiere aprender en un ambiente de actividad, debate y discusión; no participativo, no muestra ningún entusiasmo por atender en clase, ni se involucra en las actividades.

La tercera categoría del modelo de Curry alude a **la preferencia del procesamiento de la información**, que pretende explicar como el cerebro asimila la información, incluye entre otros al Modelo de Kolb (Experimental Learning) que considera que la capacidad de aprender está vinculada a la historia o experiencia de la persona y relaciona proporcionalmente la cantidad de recuerdos con el aprendizaje (Lozano, 2001).

Este modelo identifica cuatro tipos de estudiantes según su modo de adquirir y utilizar la información: convergente (abstracto-activo) aprende cuando aplica su conocimiento a la resolución de problemas; divergente (concreto-reflexivo), aprende de la experiencia una vez que la ha considerado desde múltiples perspectivas, el acomodador (concreto-activo) aprende cuando hace las cosas y el asimilador (abstracto-reflexivo) aprende cuando sistematiza la información y crea modelos teóricos (Smith, 2001).

Otro modelo que puede contenerse en esta categoría es el de McCarthy (1987) quien con base en el modelo de Kolb (1984) construyó el sistema 4MAT, el cual además de considerar las cuatro formas de comportamiento, incluye el funcionamiento de los hemisferios cerebrales. Identifica cuatro estilos de

aprendizaje que son el imaginativo (divergente), analítico (asimilador), de sentido común (convergente) y dinámico (acomodador). El 4MAT está ideado como un ciclo natural de aprendizaje, lo ideal es que los alumnos atraviesen los cuatro cuadrantes (Lozano, 2001).

También con base en el modelo de Kolb (1984), y partiendo de la premisa de que las necesidades, intereses y motivaciones de los estudiantes eran distintas, Honey y Mumford (1986) describieron cuatro estilos de aprendizaje: Activo (se involucra y entusiasma con experiencias nuevas, actúa antes de pensar), Reflexivo, (es observador y analítico, es precavido, primero escucha y después habla), Teórico (piensa de forma secuencial y coherente, analiza y sintetiza la información, es objetivo) y Pragmático (prueba ideas, teorías y técnicas nuevas, y comprueba si funcionan en la práctica. Toma decisiones y resuelve problemas). Posteriormente Alonso y col. (2002) retoman este modelo e incluyen algunas modificaciones que determinan con claridad el campo de destrezas de cada uno, proponiendo una subdivisión que separa las características más significativas. El producto de esta reestructuración es lo que ahora se denomina Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje – CHAEA.

Otros modelos se caracterizan por la forma en que se selecciona la información, la escuela psicológica de la Programación Neurolingüística (PNL), destaca como estilo de aprendizaje, la forma que cada uno tiene de captar, recordar, imaginar o enseñar un determinado contenido. Para la PNL, el canal perceptual por donde el alumno se apropia de los contenidos (ojo, oído, cuerpo) resulta fundamental en sus preferencias de aprendizaje, dando origen a tres estilos básicos de aprendizaje: visual (aprenden mejor cuando leen o ven imágenes), auditivo (aprenden mejor cuando la explicación es oral y pueden dialogar acerca de la misma) y kinestésico (aprenden mejor asociando la información a las sensaciones y movimientos del cuerpo) (<http://www.educarchile.cl/ntg/docente/1556/article-75891.html>).

Fleming y Mills (1992, en Lozano, R. A. 2001) desarrollaron un instrumento para establecer las preferencias de sensoriales de los alumnos en el procesamiento de la información. A este instrumento lo denominaron VARK (Visual, Aural, Read/Write, Kinesthetic) y sus componentes son las características sensitivas del estudiante, es decir, la visual, auditiva, lectura/escritura y quinestésica. Para cada uno de los estilos que componen el VARK los autores asignaron diferentes estrategias de enseñanza aprendizaje. Finalmente dentro de esta tercera categoría se presenta el modelo de Ned Herrmann conocido como Herrmann Brain Dominante Instrument (HBDI), este modelo identifica cuatro estilos de pensamiento, tomando como base la interrelación de los modelos de Sperry (izquierdo y derecho) y de McLean (límbico y cortical). Las características de estos cuadrantes son: el analizador, se encarga del pensamiento lógico y crítico, del análisis de hechos, del procesamiento y cuantificación de números; el organizado, que planea,

organiza y revisa, es el previsor, establece procedimientos y secuencias, no acepta ambigüedades; el personalizado, es interpersonal, intuitivo y expresivo, es emocional e induce el trabajo en equipo; el visualizador, es imaginativo y globalizador, conceptualiza, especula, es curioso, holístico e integrador y toma riesgos (<http://www.proimagen7.com.mx/dominancias.htm>).

La cuarta y última categoría del modelo de Curry corresponde a las **dimensiones de personalidad**, se evalúa como influye la personalidad en la adquisición e integración de la información; basado en la teoría de Carl Jung de los tipos de personalidad, Myers (1962) desarrolla un instrumento psicológico denominado MBTI, Indicador de tipos de Myers-Briggs (Myers-Briggs Type indicador) que permite medir el balance sobre cuatro dimensiones bipolares de la personalidad de acuerdo a ocho preferencias psicológicas: extroversión/ introversión, sensación/ intuición, razón/emoción, juicio/percepción). La combinación de estas preferencias o dimensiones psicológicas generan 16 estilos diferentes (Lozano, 2001).

Como puede observarse, las teorías sobre estilos de aprendizaje están ocupando un lugar importante en el ámbito educativo y si bien no han resuelto el sinnúmero de problemas pedagógicos a los que se enfrenten los educadores, sí han dejado muy claro algunos aspectos, que si los retoman los educadores, en un futuro cercano podrían estar vislumbrando cambios en el desarrollo de su proceso de enseñanza aprendizaje: Concebir el concepto de estilo de aprendizaje como algo útil para comprender la manera en que los estudiantes se relacionan con el proceso escolar; entender la importancia de aceptar y asumir la diversidad de los alumnos en un grupo escolar; comprender que los distintos estilos de aprendizaje no son buenos o malos, sino más o menos efectivos para aprender diferentes contenidos y para acceder a diversas estrategias de enseñanza; saber que el docente tiene al alcance un buen número de instrumentos para conocer los diversos estilos de aprendizaje de sus alumnos y sobre todo que está en su mano elegir estrategias de enseñanza específicas a la diversidad de necesidades de su grupo.

Lista de referencias

- Alonso, C. M. & Gallego, D. J. (1994). "Estilos individuales de aprendizaje: implicaciones en la conducta vocacional". Recuperado 19 de enero de 2007, de <http://www.um.es/eglobal/3/03d03.html>
- Alonso, C. M., Gallego, D. J., & Honey, P. (2002). Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. Recuperado 16 de enero de 2007, de <http://Monografias.com/trabajos12/losestils.shtml>
- Cazau, P. (s/f). Estilos de aprendizaje. Recuperado 12 de enero de 2007, de: http://pcazau.galeon.com/guia_esti01.htm
- Baus, R. T. (s/f). Los estilos de aprendizaje. Recuperado 16 de febrero de 2007, de <http://Monografias.com/trabajos12/losestils.shtml>

- Chávez, R. J. A. (1999). Actualidad de las tendencias educativas. Recuperado 25 de enero de 2007, de <http://www3.cuba.cu/publicaciones/documentos/pedagogicas/chavez.htm>
- Grasha, A. F., & Reichmann, S. W. (1975). The Grasha-Riechmann student learning style scales. In *Handbook for faculty development*, ed. W. Berquist. Washington, D.C.:CASC.
- Honey, P. & Mumford, A. (1986). *Using your learning styles*. London: P. Honey.
- Keefe, J. (1988). *Aprendiendo Perfiles de Aprendizaje: manual de examinador*. Reston, Virginia: NASSP.
- Kolb, D. A. (1984). *Experiential Learning: Experience as the Source of Learning and Development*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, NJ.
- Lozano, R. A. (2001). *Estilos de aprendizaje y enseñanza: Un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas: ITESM.
- Mc Carthy, B. (1987). *The 4MAT System; Teaching to Learning Styles with Right/Left Mode Techniques*. EXCEL, Inc.
- Nunan, D. (1998). *El Diseño de Tareas para la clase comunicativa*. Cambridge: University Press.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento*. España: Paidós
- Sin mención de autor. (2003). Recuperado 21 de enero de 2007, de <http://www.educarchile.cl/ntg/docente/1556/article-75891.html>
- Sin mención de autor. (s/f). Los cuatro cerebros de Ned Herrmann Recuperado 28 de enero de 2007, de (<http://www.proimagen7.com.mx/dominancias.htm>)
- Smith, M. K. (2001). David A. Kolb on experiential learning. The encyclopedia of informal education. Recuperado 16 de enero de 2007, de <http://www.infed.org/b-explrn.htm>.
- Witkin, H. (1954). La comprensión del aprendizaje desde la perspectiva de los estilos de aprendizaje. Recuperado 20 de febrero de 2007, de <http://www.monografias.com/trabajos14/compr-aprendizaje/compr-aprendizaje.shtml>
- Zabalza, M. A. (2001). Procesos Psicoeducativos en el contexto escolar. De estar centrado en la enseñanza a estarlo en el aprendizaje: el largo camino de la didáctica actual. Memoria VI Simposio de psicología educativa y educación básica. México: UPN.